

**DISCURSO DE ORDEN DEL DR. ALAND BISSO ANDRADE PRESIDENTE SPMI PERIODO
2017-2018 DURANTE LA CEREMONIA DE JURAMENTACION**

Saludo a la mesa de honor: Dr. Miguel Palacios, Decano Nacional del CMP, Dra. Liliana Cabani, Decana del Consejo Regional III de Lima, Dra, Rosa Cotrina, Past President SPMI

Saludo a las personalidades notables presentes en el auditorio: Dra. Susana Zelaya, Superintendente Nacional de SUSALUD, Dr. Ciro Maguiña Vargas, Vicedecano Nacional del CMP, General Médico PNP Luis Rossel Alvarado, Director de Sanidad de la PNP, Past Presidents de la SPMI, Doctores: Amador Carcelén, Agustín Iza, Raúl Salazar, Denisse Champin, Salomón Zavala y Oscar Pamo Reyna. Decanos, ex decanos, representantes de la industria farmacéutica, colegas, amigos, damas y caballeros.

Estoy seguro de que la Medicina Interna es la más apasionante de las especialidades médicas. Qué duda cabe. Hace unos 130 años atrás, aparecieron en Alemania las primeras definiciones de la Medicina Interna y desde entonces quedó claro que la mejor forma de identificar a un Internista correspondía a aquel médico cuya práctica clínica se basaba en sólidos conocimientos de ciencias básicas como fisiopatología y bioquímica, entre otras. Con el paso de los años los conceptos han ido madurando y hoy en día se considera que el Internista, más allá de basar su actividad en conocimientos científicos y clínicos, es un integrador de la información global del paciente, tales como antecedentes, estilo de vida y el medio ambiente que lo rodea. Mientras que otras especialidades parcelan el conocimiento en campos bien delimitados, el Internista tiene una visión integral del individuo que lo lleva a tomar mejores decisiones. Por añadidura, esta visión también le otorga ventajas frente a otros campos de la salud. Cuando un Internista incursiona en disciplinas como la investigación, la administración y la docencia, su formación integradora y visión holística, le permiten desarrollarse con una ventaja adicional que, sin duda, lo conducirán a mejores resultados. Y doy fe de ello. Cuando después de 18 años de haber laborado en un servicio de Medicina Interna, pasé a trabajar en Medicina Intensiva, mis colegas me miraban extrañados y no me auguraban un buen futuro. A la fecha llevo 14 años en un Unidad de Cuidados Intensivos y estoy a cargo de su jefatura en los dos últimos años. Una vez me preguntaron que

había hecho para adaptarme a una especialidad compleja y a veces intimidante, simplemente contesté que solo tuve que aplicar la medicina interna para lograr tal objetivo. Así me di cuenta que mientras más desafiante y difícil pueda parecernos una subespecialidad, la sola aplicación de las cualidades que nos definen como internistas nos allanarán el camino. De ahí que no es difícil descubrir que cuando un médico, sea de cualquier especialidad clínica o quirúrgica, tiene además entrenamiento o conocimientos de la Medicina Interna, suele obtener mejores resultados.

Por lo expuesto, estimados colegas, uno de los objetivos que se ha planteado el actual consejo directivo, es recuperar el terreno perdido de nuestra especialidad, la definición y la trascendencia de la Medicina Interna en la salud pública será difundido en todos los ámbitos y medios de comunicación posibles. Vivimos en una cultura de la imagen y de las comunicaciones, y aprovecharemos todo lo que la tecnología nos ofrece para mantener el contacto necesario no solo con los médicos internistas de Lima sino a nivel nacional, a fin de lograr que las filiales de provincias caminen a la vanguardia de la modernidad y tengan las herramientas necesarias para cumplir sus objetivos.

De otro lado, creemos, que la sola organización de eventos científico-educativos no basta para acercarnos a los profesionales de la salud y a la comunidad en general, es necesario llegar de manera directa para tender y preservar vasos comunicantes que retroalimenten constantemente la difusión y labor de los médicos internistas en nuestro medio. Así mismo, tenemos la convicción de que nuestra sociedad debe ser para todos los Internistas, sean miembros o no, pues en la medida en que podamos llegar a todos, será mayor la posibilidad de incorporar nuevos integrantes. Las instituciones más sólidas y exitosas son aquellas que mantienen la unidad de sus miembros, aquellas que enarbolan banderas de fraternidad y de valores, que cultivan el respeto mutuo, la tolerancia y la igualdad de oportunidades. La SPMI, como es natural en cualquier organización humana, ha pasado por algunas crisis internas que han generado distanciamiento entre varios de sus miembros, pero cuando se aprende del pasado es hora de mirar hacia adelante y no dar marcha atrás. A diferencia de otras instituciones o empresas de negocios, el éxito de una sociedad médica no debe medirse por

el número de propiedades que tenga ni por la cantidad de dinero que acumula en el banco, somos una institución humanista y académica, por tanto, antes que la riqueza material, debemos poner todo nuestro esfuerzo en lograr que nuestros miembros, además de excelentes profesionales, sean mejores personas y que nuestra mayor riqueza sea la posesión de una sólida cultura de valores, ética y de fraterna unidad. Particularmente, estoy convencido que eso también es parte de la Medicina Interna y de lo que es un verdadero Internista.

Una visión que tiene este nuevo Consejo Directivo es el establecer un modelo de gestión en equipo, donde las decisiones no sean verticales ni unilaterales, sino producto de la comunicación y el consenso, y donde las funciones serán perfectamente intercambiables, si la circunstancia lo requiere, la secretaria general puede asumir el rol de secretario de filiales, y el vocal de publicaciones puede asumir funciones de la secretaria de acción científica y viceversa, incluso, donde el presidente o el vicepresidente puedan asumir cualquier otro cargo en cualquier momento. Estamos seguros, que bajo esta óptica, será más fácil lograr nuestros objetivos.

Ahora tengo el reto de ocupar este cargo en nuestra magna sociedad y de preservar el sueño que tuvieron nuestros fundadores. Estoy seguro de que con la ayuda de Dios, de la excelente Junta Directiva que me acompaña y con la participación de todos ustedes, podremos cumplir nuestros objetivos y seguir manteniendo a la Sociedad Peruana de Medicina Interna en el más alto nivel de la medicina peruana. Entonces, cuando nos pregunten cual fue la clave para poder desempeñarnos en los cargos que hoy juramentamos, simplemente responderemos que solo tuvimos que aplicar la medicina interna para lograrlo.

Muchas gracias